

Con la defensa y el ataque, el Ejército Popular patentiza la potencia de la España obrera

DE SOLANO PALACIO

UNA MISIVA Y UN COMENTARIO

La carta que el marqués (aun hay marqués), Merry del Val, antiguo embajador de España en Londres, dirige a Roosevelt, como protesta contra las simpatías que este jefe del Gobierno de la Unión, demuestra por los judíos, víctimas de las más encarnizadas persecuciones, tiene jugo, especialmente cuando se refiere a España, donde dice este buen señor que fueron violadas las mujeres y asesinados los niños, arrancados de sus casas por los enemigos. El recalcitrante aristócrata, habla de iglesias quemadas y de gentes asesinadas por sus opiniones políticas o religiosas.

Si se diera una vueltecita por acá, es posible que cambiara de opinión, no ya viendo en pleno día un entierro religioso desfilar por las calles de Barcelona, sino que ante el reciente decreto, donde se crea el Comisariado de Cultos, costeado por la Hacienda, ¿qué tendría que decirnos el buen marqués que habla de asesinatos de niños y mujeres, elevando la cifra a 400.000 individuos? No sabemos de dónde tomó estos informes el mencionado aristócrata, ni nos interesa averiguarlo, porque de sobra sabemos, sabiendo que son inexacts e intensamente exagerados y falsos.

Lo que si sabemos, y esto no es menilla, es una afirmación dudosa, es que la aviación extranjera realiza sus raids diurnos y nocturnos sobre las ciudades pacíficas, sembrando el terror, la desolación y la muerte, sin preguntar, antes de arrojar su carga mortífera, si se trata de hombres, mujeres o niños, que por desgracia son los que más caen, por estar en las calles y las viviendas; que han bombardado hospitales, iglesias, escuelas y barricadas enteras, sin preocuparse de saber sobre quiénes iban a caer las bombas. Esto es lo que no dice el magnífico marqués español, injerto en inglés, cuando se lamenta de unos hechos que no han ocurrido.

ANHELAMOS QUE LOS ANTIFASCISTAS CONSTITUYAN UN BLOQUE COMPACTO, ACERADO POR LA VOLUNTAD DE RESISTIR Y POR LA FE EN LA VICTORIA

PARA ELLO, HAN DE PONERSE LAS CONDUCTAS A LA ALTURA DEL HEROÍSMO QUE ALIENTA EN LAS TRINCHERAS

INTRASCENDENCIAS AL CORRER DEL TOPICO

Por Pedro Más VALOIS

En el terreno de las ideas fingen actualmente dos tópicos: «democracias y fascismo». En torno a ellos el engranaje modelario se desplaza dando vueltas incomprendibles y siguiendo una senda tortuosa cuya meta final debe ser el Caos indescriptible. Los resortes políticos responden admirabilmente al obvio: a que fueran creados y, entre frases, rimbombantes de recte firmeza y actitudes torpes y claudicantes, batián en la marcha peligrosa de las realidades, incapaces de ir rectamente hacia una solución de los problemas que agitan a la humanidad, saltando por encima de todos los convencionalismos hipócritas y de los intereses creados.

Aí sí, en el terreno de las ideas, los hombres caídos en divisiones feroces, en luchas sordas y sangrientas, no porque nos domine el amor a la causa que defendemos, sino porque anhelamos apropiarse brutalmente a todos cuantos discurren de nuestra forma de pensar. Y no es precisamente en el terreno de la violencia donde con mayor convocatoria desarrrollan este atropello. Si existieran dependencias al fondo y contenido de los luchas proletarias, veríamos cómo es la propaganda partidista el más excesivo culto de culto para el microbio del odio, tan mediado por la humanidad en nuestros días.

Sustituye la inderrible ley de la Naturaleza, todo nacimiento en pequeño, tendiendo a engrandecerse progresivamente. El correr agitado de nuestros días, el ritmo veloz de las circunstancias por que gobiernan el mundo, ha alterado la progresión natural a que abrimos, y en ello da dominio, a tales otros, un exceso automático y desmesurado a hacer en lo exterior, sólo una guerra que no domine y que no pase dentro de nuestras entrañas, si no se protege a la humanidad.

Tanto de las tendencias. Así, el fascismo, espesos triunfos en la Europa Central, no se nos ocultan, fracasos rotundamente en España, como habida de fracasar indecidiblemente todas aquellas construcciones ideales que no tienen por base un estudio profundo y una comprensión total de la psicología y filosofía nacional.

«Nacionalismo»... Del círculo de jefedades que es la historia, sólo una verdadera, brillante y recta. Los pueblos no mueren jamás, porque hasta en su vida material pierden de tuchas, asuelos y encrucijados; pero el espíritu ideal que impulsó la creación colectiva del pueblo, perfectamente amalgamado a sus condiciones geográficas. Esto, en el terreno de lo definitivo, es la alianza rotunda que debe obligar a meditar profundamente a todos aquellos economistas del ideal que se refugian en el confort cómodo de las frases heredadas y los ejemplos estereotipados.

Jamás será buena aquella propaganda proletaria que tenga su base en el sectarismo ideológico.

Los juegues de palabras más o menos felices: ser dentro del momento; aparecerse durante de una multitud desorientada o desbranque. Pero cuando las aguas desbordadas vuelven a la medida, se comprueba fatalmente que no trae ningún granizo práctico aquella exaltación que pareció al éxito total.

En este tema se desarrollan trabajosamente el tópico, aterradores a los artistas irregulares de la lucha. Y estos artistas son la unidad. Sin unidad que obliga a freno, el caudillo neopatriota, a venir tren uniforme en uno, y que cae en totalidad las autoridades de los proletarios, que no pierde a su paso ni su fuerza ni su efecto.

«Morning Aggression», quanto a los representantes, responde a la única posición oficial frente a la propulsión fascista: la de devolver golpe por golpe.

Los hombres de la F.A.I. en el ejército UN GUERRILLERO DE RAZA: MANUEL MORA TORRES



TIERRA Y LIBERTAD para ensayar un bosquejo biográfico que de combatientes, sino que su candela idea de la recta personalidad revolucionaria y militar de uno de los "grandes capitaneos" de la epopeya que está escribiéndose con su sangre el Pueblo español, a quien nos atrevemos a calificar de guerrillero de raza, porque resume la bravura tradicional de los andaluces que hemos visto combinar en el Ebro. Citemos algunos hechos, incorporados ya a la historia y a la leyenda, que a veces es la historia más verídica.

Mora militó en el campo anarquista desde la infancia. Fue uno de los principales animadores —cuando las huelgas se animaban a tiros— de la huelga revolucionaria de los campesinos andaluces de mayo del 32. Intervino al frente de un puñado de valientes en el aplastamiento encabezado por el general Sanjurjo, poniendo sitio a la Patronal y Guardia civil de su pueblo natal e impidiendo con ello su sumisión al movimiento.

Organizó Sindicatos, fundó las Juventudes Libertarias, estuvo preso varias veces, sufrió un pedido fiscal de veinticinco años de encierro, fue liberado por los compañeros, y en sufre en su ayuda. Rápidamente, en pocas horas, quedó organizada la Columna de improvisados militares. Eran varios miles de hombres, los suficientes para libertar Sevilla. Armas, tenían las copidas al enemigo: algunas escopetas, y otras, muy pocas, guardadas por los Grupos a costa de no pocas persecuciones de las autoridades republicanas. En una sola jornada destruyeron los Tabores de moros que el traidor Queipo mandó a su encuentro. Pero la traición de las autoridades por

El 5 de abril del 38 Mora fue ascendido a jefe de División. Sólo preciso describir un volumen y unas líneas para resumir la labor por él desarrollada, pero baste recordar la actuación brillantísima que tuvo en la batalla del Ebro.

Es la suya una vida heroica que remonta las cumbres más altas de las realizaciones individuales; es uno de los grandes soldados puestos a flete por el vendaval de la Revolución. ¡Es uno de nuestros grandes guerrilleros!

Hombres así constituyen una garantía de la victoria, inspiran a los soldados, a los compañeros soldados, la confianza indispensable para obedecer con placer sus órdenes, y son el orgullo

—por qué no decirlo?— de la Organización que los cuenta en sus filas.

un lado y el agotamiento de la munición por otra, hicieron fracasar su ardorosa empresa: libertar Sevilla, que, a no mediar el último inconveniente, hubiera conseguido.

Pero la derrota no lo fue realmente para Mora, que a partir de estos instantes se revela como un gran futuro jefe. Se interna por las sierras y empieza a practicar la guerra de guerrillas. Su fama crece y se agranda hasta adquirir contornos de leyenda. Tocina, Lora del Rio, Casilla de la Sierra, Constantina, Peñafiel, La Puebla, Alcolea, Don Benito, Mérida, etc., fueron teatro de sus hazañas de guerrillero andaluz y libertario. Dando golpes de mano, libertando pueblos, rescatando compañeros y sometiéndose al mismo tiempo a una rigurosa disciplina de estudios técnicos, formando su haber de futuro jefe.

Organizó, con otros compañeros, y manda la Columna Andaluza y Extremadura, actuando con ella en la defensa de Talavera. Posteriormente, organizó la Columna Ascaso, y al mando de esa y otras fuerzas actuó en la defensa de Madrid. Sobre la base del Ascaso se organizó la 149 Brigada Mixta, y el 23 de septiembre

del 37 se le impuso el mando de la misma. Es a partir de esta fecha que Mora inicia lo que puede llamarse exactamente una brillantísima carrera militar. La Brigada de la Pana —como la llaman los madrileños—, se cubrió de gloria, imponiendo la supremacía de sus armas en cuantas operaciones intervino. En ella se conjugaron siempre el valor y la pericia. ¡Qué lo digan si no Aranjuez, Cuesta de la Reina, Cerro Rojo y Carretera de Extremadura del heroico Madrid! ¡Qué lo digan Bujaraloz, Fraga y Llera!

El 5 de abril del 38 Mora fue ascendido a jefe de División. Sólo preciso describir un volumen y unas líneas para resumir la labor por él desarrollada, pero baste recordar la actuación brillantísima que tuvo en la batalla del Ebro.

Es la suya una vida heroica que remonta las cumbres más altas de las realizaciones individuales; es uno de los grandes soldados puestos a flete por el vendaval de la Revolución. ¡Es uno de nuestros grandes guerrilleros!

Hombres así constituyen una garantía de la victoria, inspiran a los soldados, a los compañeros soldados, la confianza indispensable para obedecer con placer sus órdenes, y son el orgullo

—por qué no decirlo?— de la Organización que los cuenta en sus filas.

DESDE EL CENTRO

CRÓNICAS DE MADRID

Tranquilidad

Poco o nada hemos de decir de los frentes de Madrid, ya que la tranquilidad en todos ellos es absoluta.

Y, referente a las agresiones que parte de los canallas es víctima la Capital de la Revolución, tampoco hay nada que referir, ya que ni los espíritus negros nos vienen ni los oídos tampoco.

En vista de la tranquilidad importante, el domingo, 20 de agosto, segundo aniversario de la muerte de Durruti, pasaron unas horas en Madrid, con objeto de asistir al homenaje que en honor a su memoria había de celebrarse en la Capital de la Revolución.

Por ello, nuestras crónicas de guerra eran tan lacónicas que solo encerraron estas dos palabras: Sin novedad en los frentes.

HOMENAJE A DURRUTI

¡Qué verdad es que Durruti no ha muerto! En los que conocieron, en los que convivieron con él, los días agitados de persecuciones, los que combatieron a su lado; el pueblo mismo... Todos sin excepción llevan a flor de labios unas palabras: ¡Viva Durruti!... Y Durruti vive y no ha muerto. Su espíritu flota en el ambiente de la guerra; su sombra se ve en los frentes, es que Durruti fue algo excepcional, magnífico, sublime y grande: fue el anarquismo hecho carne...

Hoy, en el Monumental Cinema, se hizo objeto a su memoria un homenaje. La muchedumbre, ocupaba el local, aplaudida; lechua un haz... ¡Sólo cabrona y más cabezas, era la perspectiva que presentaba el local!

Durruti, Durruti...! Al solo nombre de su nombre glorioso, se reunieron miles de personas... Una presidencia, formada por hombres representativos de todos los ideales y partidos; hombres que hablan del héroe. Algunos que dicen que no fué Durruti, de éste ni de aquél partido; fué sólo del pueblo; quien también dice que Buenaventura hizo de todo dejárselo para sólo darlo todo por la independencia de Iberia, y quienes... bueno, que el homenaje a Durruti fué magnífica. Adhesiones de Miura y de Casado; discursos de Ortega, Mera, Iglesias, Liberal, y otros, en conjunción de la gesta sublime de nuestro hermano el caudillo... Las páginas de su vida de luchador, recitadas por Iglesias; el vals y himno, cantado por Liberal; la gesta magnífica, expresada por Ortega; el sacrificio y la abnegación, dicho por Durruti...

No vamos con el plan de sacar taquígraficamente los textos de los oradores; vamos al acto, tan sólo por homenajear, en nuestro espíritu, a Buenaventura Durruti. Muchos dieron de él, los oradores, allí reunidos, empero a nosotros nos satisfice Bevarle en nuestro corazón, que es donde está. De modo que los que quieran seguir la ruta del caudillo insiste, anarquista, sin dejaciones ideales, sigan la estela luminescente de su gesta magnífica.

Antes de terminar el acto, no marchamos al frente, claro que con la impresión íntima de cuánto Madrid hizo en este segundo aniversario, como homenaje al glorioso Durruti.

AUNTO, JEREZ SANTA-MARIA.

Madrid, 22-11-1938.

ASTURIAS, CUNA DE GUERRILLEROS INDOMABLES, TUVO EN HIGINIO CARRERAS, UN MAGNIFICO EXPONENTE DE LA YA LEGENDARIA BRAVURA ASTUR

EN SU HOMENAJE, Y CORRESPONDIENTE AL DESEO DEL COMPAÑERO SIERRA, PUBLICAMOS LA EMOTIVA OFRENDA LITERARIA DE ESTE COMPAÑERO.

REMEMBER

Madame una prueba y me arrodillo

Carlyle, alas héroes

Dibujar en gelas corinas líneas le recordó de su estampa de guerrillero idealista, en tanta para él herio pesada, mi alcalde no podía transplantar con el pluma la aline, de tu personalidad hecha carne y revista como algo que pasa fugaz por nuestra vida, pero el queda siempre el recuerdo de aquello que en la vida jamás fuimos verdaderos.

Tú no has sido nunca, ni los avales más difíciles ni con la muerte, en manos de los que te apelotonaron; en tu hay un ala de tu grandeza épica.

Narrar a grandes rasgos, su vida antihélica entre el desembalar diario de la muerte no tiene valor, es la realidad, en donde tu recta personalidad crece por la hora, la obra de los caminos no tiene importancia. Los que tuvieron comunión de ideas y pensamientos contigo, jamás se los confundirán con la turbulencia, que pasa en el tornado que todo lo destruye. Pero tu representas algo más que todo eso, eres la apoteosis de todo un pueblo, que vivió sus pases y sus gestas, y que vivirá eternamente con sólo recordar su nombre en aquellas horas trágicas. Tú, ignorado por el pueblo hasta el 19 de julio, pero no por nosotros que sabíamos tu caudal de honradez, tu valentía, octubre del 38 conociste tus honores más salientes. Oísteo puede dar fe de tu destino, más tarde el desierre y como colofón, la cárceles.

Yo no pude sentir en que nos debilitamos todos, salte al hombre que a través de tantos los tiempos plasmó el genio y guerrillero estampa de nuestra raza Asturiana con sus pliegos con vista al mar, el valle donde nació se consumió de la muerte; la naturaleza se redimira; el marino con sus avatares; compañeros con la galerna, el solámar con la dimensión y el gris, el oboe del taller con el presente de la mecanica, y en conocimientos sociales, el oboe del campo renacerá por las incansables del agro y de la boca.

Tú has calado más honda nuestra tierra que toda la literatura poética al servicio de nuestro caudal, tú has sabido optimizar con tu audacia cada fuerza incombustible que se te impone; la guerra y les que en comunión de ideas exploran amarre; fuiste al resarcimiento o al fogueo sagrado de la guerra, y tu personalidad hecha carne y revista como algo que pasa por una vida de guerra.

Tú has sido en el cariño del pueblo que te vi nacer, cuando pasó el cruce de los valles, ese pueblo que arribado a levantar con tu honorabilidad la bandera imperial de la memoria de tu hermano, que esas muchadas revistas el homenaje impensable que cabe a los hombres que como tú dieron su vida por una causa libera.

Yo te invito en el más dulce cumplimiento en el mármol aquél epitafio de Carlyle, que dice: «Dios, una prueba y mis arrodillados, y los hombres harán cosa suya la frase funeral del autor de los Alíenes y los Dióceses».

J. SIERRA

Barcelona, 7 de diciembre de 1938